

## EUSKADI

&gt; EL CAMBIO LLEGA A EUSKADI / El papel de la oposición



Iñigo Urkullu se dirige a sus afiliados y cargos públicos el pasado 24 de octubre acompañado por Ortuzar, Olano, Madariaga, Ibarretxe, Ardanza y Bilbao junto al árbol de Gernika. / CARLOS GARCÍA

# Los '15 días de gloria' del PNV

● Los nacionalistas logran rentabilizar su papel en la oposición en el País Vasco al simultanear sus gestos soberanistas con el apoyo a los presupuestos en Madrid y Vitoria

MIKEL SEGOVIA / Bilbao

Ha sido el broche a dos semanas de liderazgo más propio de quien ocupa un Gobierno que de quien lidera la oposición. El jueves fue la última ocasión en la que el PNV sacó pecho. Tenía razones. Su propuesta de estabilidad institucional, que nació entre críticas y desconfianzas había logrado fructificar, marcando directamente las políticas económicas y sociales del Gobierno vasco en el futuro. Con él, además de dar estabilidad económica a sus débiles diputaciones y ayuntamientos había logrado la cuadratura del círculo; reforzar su posición de partido responsable, apuntalar su condición de formación esencial y de paso devaluar la imagen de liderazgo no sólo del Ejecutivo López sino también de

su socio preferente, el PP.

El PNV ha sabido hacer de la necesidad virtud y aparecer como el «motor esencial», como el agente que marca la agenda política vasca. Un protagonismo facilitado por la debilidad del Gobierno Zapatero, la falta de iniciativa del Ejecutivo vasco y del lehendakari en aspectos fundamentales como el Concierto Económico, las políticas fiscales o la gestión de crisis como la del *Alakrana*. Ya lo dijo Ibarretxe antes de abandonar la política vasca, «gobrnaremos desde la oposición».

Lo sucedido estos días se parece bastante. Y todo sin olvidar la crítica a sus adversarios. «Han intentado marginarnos pero se ha impuesto nuestra capacidad de tracción política», aseguró Andoni

Ortuzar. El presidente del BBB también se apunta otro logro, «hemos puesto en los railes adecuados a este país para no descarrilar».

El PNV más pragmático se ha impuesto. El soberanista, sólo ha asomado para recuperar viejas reivindicaciones identitarias. En estas

**El PSE, forzado a reivindicar su condición de «punto de encuentro de la política vasca»**

dos semanas no ha faltado la reivindicación de un nuevo estatuto, el recuerdo al Plan Ibarretxe o la asistencia a una marcha de la ma-

no del entorno de la Izquierda Abertzale en defensa de «todos los derechos».

No cabe duda de que la experiencia es un grado. El PNV la tiene y abultada. Conoce a nadie los recovecos de la negociación política, las claves de la gestión de gobierno en Euskadi y el juego a dos bandas, entre el pacto y la oposición. Quedó noqueado tras perder Ajuria Enea pero los nacionalistas pronto pusieron en marcha su gigantesca maquinaria para preparar su vuelta. El tiempo de la crítica, de acusaciones de «golpe institucional», «acuerdo de Estado» o «fraude» había acabado. La llamada a la unidad interna ha permitido al PNV reubicarse en poco tiempo en su nueva condición de líder de la oposición. Su

hoja de resultados no es baladí: acuerdo de estabilidad en Euskadi, pacto presupuestario en Madrid, blindaje del Concierto Económico y el compromiso de 85 millones para I+D+I arrebatadas al Gobierno Zapatero, son sólo algunos ejemplos.

El 13 de octubre comenzó la carrera del liderazgo. El Gobierno central, preso de la debilidad, aceptó las tres exigencias del PNV para dar su apoyo a los presupuestos Generales. El portavoz del grupo vasco, Josu Erkoreka, había logrado que el PSOE protegiera el Concierto Económico, el pago del IVA adeudado a la Diputación de Álava y la transferencia de las políticas activas de empleo. El PNV no tardó en recordar que fue él, y

Sigue en **página 4**

## No es el medio, es el mensaje

### ANÁLISIS

YURI MOREJÓN

Le costó unos meses, pero ya ha encontrado su sitio. No es que le resulte cómodo, pero ya le está sacando partido a su papel de oposición. En tan sólo unas semanas el PNV ha pasado de limitarse a denunciar con insistencia la «incapacidad» e «improvisación» del Gobierno de Patxi López, a retomar la iniciativa abanderando el denominado «blindaje» del Concierto Económico, apoyando al presidente Zapatero para la aprobación de los Presupuestos Generales, y acordando con el PSE el

pacto de sostenibilidad para las instituciones vascas. O dicho de otro modo, ha pasado del acoso y derribo... a la construcción de país. El salto es considerable.

¿O se trata sólo de un cambio de imagen? Lo cierto es que el PNV empieza a tener clara su estrategia para recuperar la Lehendakaritzita en 2013. De una parte, reactivar las preguntas e iniciativas en el Parlamento de Vitoria para poner un cerco a la labor del Gobierno de López. Por otro, reforzar su perfil pactista y proyectar ante la sociedad la imagen de un PNV con iniciativa, liderazgo y, sobre todo, capacidad de gobierno. Los acontecimientos del último mes son buena muestra de

ello. El objetivo, mientras desvían el debate hacia otro campo o mantienen al Ejecutivo socialista afanado en defender su gestión en la Cámara de Vitoria, es proyectar ante la ciudadanía la percepción de que quien está haciendo país es el PNV y no el Gobierno de López.

Parece claro, por tanto, que los jeltzales no han renunciado a ejercer el liderazgo del que efectivamente es el partido más votado. Sin la cabeza visible de un líder que protagonice las críticas y la alternativa a Patxi López, en Sabín Etxea se muestran convencidos de que su mejor oposición pasa por liderar el país desde las 3 diputaciones que gobiernan, el

grupo mayoritario del Parlamento vasco y los ayuntamientos, donde 6 de cada 10 alcaldes son peneuvistas. Ahora, también con su voto decisivo en el Congreso de los Diputados. Todo ello con dos metas: no ceder protagonismo al PSE y mantener la centralidad de la política vasca.

Pero ¿está teniendo efecto esta labor de zapa y cerco al Gobierno de López? ¿Es suficiente con «la política» para desgastar a un Gobierno? Todo indica que el PNV ha sabido entender aquella máxima de «no basta con hacerlo bien, hay que saber comunicarlo» para complementar su estrategia con el apoyo de un renacido grupo de comunicación. Todo encaja. Bajo la

táctica futbolística del «tu acusa, que yo marco», ambos ganan. El PNV convirtiéndose en solución y garantía ante la crisis con la proyección de una imagen institucional y responsable que busca a ese electorado fronterizo con el PSE. El diario, que ante la llegada de López a Ajuria Enea puede permitirse un endurecimiento de la línea editorial, ganando, consolidando y, sobre todo, aglutinando al disperso electorado nacionalista.

Por esta razón las líneas de crítica y ataque se han venido centrando en los dos pilares del «cambio» en Euskadi. La propia figura del lehendakari, Patxi López, y la nueva dirección de EITB. Consiguiendo en este sentido condicionar la agenda y el discurso de ambos. Que no es poco.

Y es aquí cuando se tendrían que haber encendido las alar-

## &gt; EL CAMBIO LLEGA A EUSKADI / El papel de la oposición

Viene de la **página 4**

no otro, quien ante la falta de apoyo de socialistas y populares vascos había garantizado el cumplimiento de la reclamación del Parlamento Vasco.

Un acuerdo que el 23 de este mes trajo aparejado un segundo éxito *jeltzale*. El PNV logró que el Gobierno Zapatero asignará 85 millones de euros a proyectos propuestos de forma unilateral por los nacionalistas.

Una semana más tarde, el jueves 29, se suscribió el tercer capítulo; el acuerdo de estabilidad institucional y presupuestaria para Euskadi. PNV, PSE y Hamaikabat unidos para garantizar la estabilidad. Un acuerdo del que el PP queda desplazado y que forzó el retraso de su firma para no robar

ha combinado la imagen de responsabilidad con la crítica política, no sea que los acuerdos en materia presupuestaria y económica no confundan a su electorado; *populares* y socialistas continúan siendo los adversarios. Ahí está la propuesta presentada y aprobada en Madrid para que Zapatero adelgace su Gobierno.

Luego llegó la denuncia de incumplimiento del Estatuto. El PNV sigue siendo una formación soberanista y así lo quiso dejar claro bajo el Árbol de Gernika durante el 30 aniversario del Estatuto de Gernika. Su presidente, Iñigo Urkullu, proclamó, quizá con más oportunismo que convicción, la vigencia del Plan Ibarretxe.

Tampoco han faltado las polémicas internas. La primera, por la presencia de los dirigentes territoriales en la manifestación de apoyo a los dirigentes de Batauna detenidos. De nuevo la «responsabilidad» fue el argumento esgrimido, en este caso para defender derechos fundamentales. Un apoyo que contrasta con el rechazo manifestado por el mundo de la izquierda radical abertzale, partidario de desplazar al PNV de un posible polo soberanista.

La segunda polémica nace del apoyo a una matizada reforma de la Ley del Aborto. Una formación con marcado origen cristiano apoyando la reforma de la ley del aborto no ha sido bien entendido por toda su militancia. Criticados por el Obispo auxiliar de Bilbao, Mario Içeta, no tardaron en recurrir de nuevo a su lado más pragmático. El problema existe «y mejor que se regule bien», dijo Urkullu. Polémica en la que no han faltado quienes han recordado que el PNV «hace mucho tiempo» que es un partido «laico», como aseguró la ex parlamentaria Margartita Uria, ponente del informe del CGPJ sobre esta reforma de Ley.

protagonismo a los *populares*, socios preferentes del Gobierno. Antes, debía visualizarse el acuerdo PP-PSE de apoyo a las primeras cuentas de López. Y así se hizo.

Un protagonismo y capacidad de iniciativa del PNV que llevó a asegurar a José Antonio Pastor, sin que nadie se lo hubiera preguntado, que el PSE «sigue siendo el eje y punto de encuentro de la política vasca». Desde la bancada *popular* su presidente en Euskadi, Antonio Basagoiti ha calificado de «cambalache» y «cambio de cromos» esta alianza.

Dos semanas en las que el PNV

mas en el Gobierno de López. El fin de semana pasado, con motivo del XXX Aniversario del Estatuto de Autonomía, el lehendakari aseguró que nuestro autogobierno «garantiza el derecho a decidir». Expresión acuñada por el abertzalismo y capitalizada por el PNV, que es ajena a López y cuya mención por su parte puede dar pie a un debate que en nada le conviene.

El lehendakari parece instalado en su discurso, quizá ya algo manido, del «nuevo tiempo» y de la «normalidad» en Euskadi tras el cambio de gobierno en Ajuria Enea. La situación económica y las prioridades del país no han terminado de perfilar un mensaje que debería estar orientado más a los resultados de su gestión, a la demostración de eficacia de su Gobierno, que a la de anunciar soluciones.

Es precisamente éste el nicho que está aprovechando el PNV. Muy presente en Internet y en las Redes Sociales gracias a una enlazada red de activos e influyentes blogueros —entre los que también se encuentran los dirigentes Erkoreka, Anasagasti o el propio Urkullu— los jeltzales parecen recobrar el vuelo.

El peligro para López vendrá si todos ellos son capaces de generar y extender la opinión de que la legislatura del PSE es sólo un pequeño paréntesis y que, en realidad, lo del PNV ha sido un paso atrás para tomar impulso hacia delante. Hoy, la amenaza de López no son los medios. Es el mensaje.

Yuri Morejón es asesor de comunicación y presidente de la Asociación Vasca de Asesores y Consultores Políticos (AVASCOP)

# El nacionalismo evita dar protagonismo al lehendakari

## El PNV ha requerido la opinión de Patxi López con cuatro interpelaciones y cinco preguntas en el Parlamento Vasco

O. TORRES / Vitoria

El lehendakari Patxi López ha sido el destinatario de 70 iniciativas parlamentarias esta legislatura, la mayoría preguntas para su respuesta por escrito, interpelaciones y preguntas para su respuesta en Pleno. El principal partido de la oposición, por el número de representantes elegidos, el PNV, ha ejercido, no obstante, la labor de control con una medida cautela.

El grupo nacionalista conoce, como todos los demás, que la mecánica de las iniciativas de control ante el Pleno de la Cámara vasca deja siempre en manos del miembro del Gobierno la última palabra, por lo que no cabe aventurarse a preguntar o interpelar (sólo pueden presentarse dos interpelaciones por grupo y sesión) sin la necesaria moderación.

Con alguna polémica por la falta de interrogaciones en la iniciativa, el PNV preguntó a López en su primera interpelación por un asunto clave. Ricardo Gatzagaetxebarria se interesó por «los propósitos políticos para abordar la política de transferencias en materias pendientes».

«Me alegro de que me haga esta interpelación», contestó con cierta ironía el lehendakari. Entre la presentación de la iniciativa y su debate, el Gobierno vasco se había reunido con el vicepresidente Manuel Chaves para establecer un calendario sobre estas cuestiones. López pudo contestar con contundencia: «Apostamos por que llegue a materializarse el traspaso de todas las competencias que el Estatuto reconoce como propias de Euskadi».

La otra interpelación registrada antes del verano giró sobre un asunto de formas, la presentación en el Parlamento Vasco del programa de gobierno. El tono del debate con el portavoz del PNV, Joseba Egibar, fue menos amable. «Dice que mi obligación es definir el programa de gobierno. Vale, se lo defino: intervención en el pleno de investidura, programa electoral de los socialistas vascos, acuerdo de principios con el PP del País Vasco, y comparencias de los consejeros en las comisiones de este Parlamento. Como le gusta leer tanto, se las voy a mandar todas», contestó el lehendakari.

En octubre, el PNV volvió a la carga con un asunto relacionado con las formas. La tesis de Gatzagaetxebarria de que López no había respetado la Ley de Gobierno al nombrar coordinador del Ejecutivo al consejero Rodolfo Ares tuvo un recorrido menor. Los nacionalistas reclamaban al lehendakari un acuerdo adoptado sobre la delegación, que no existía, para tratar de trasladar la imagen de un Gobierno desorganizado y poco respetuoso con la legislación después de que Ares presidiera un nuevo encuentro con Chaves. «La Lehenda-



Patxi López, en los pasillos del Parlamento el pasado viernes. / IÑAKI DE ANDRÉS

### Las transferencias y la organización del Gobierno vasco, los temas preferidos

### Egibar recurrió al Estatuto en vísperas de la celebración del 25 de octubre

karitza no es la secretaria general del PSE», se reprendió el portavoz del PNV a López, que respondió recordando las veces que, en su opinión, los nacionalistas habían confundido Gobierno y partido.

En la cuarta interpelación, debatida el pasado 23 de octubre, Egibar relacionó la utilización del término «ciudadanía», en lugar de «pueblo vasco», en los discursos de López con un intento de «diluir los hechos diferenciales» y atribuyó la respuesta negativa de algunos sec-

tores al intento de *blindaje* de las normas fiscales a la uniformización del Estado de las autonomías.

«Es verdad. A los socialistas nos gusta hablar de ciudadanos vascos, de personas con proyectos personales individuales», respondió el lehendakari en una respuesta que se convirtió en un alegato del Estatuto de Gernika, justo en vísperas de la celebración de su 30 aniversario.

Las cinco preguntas parlamentarias del PNV dirigidas a López para su contestación en el Pleno han versado sobre asuntos diversos. Primero, fue el reproche por no conceder entrevistas al programa Boulevard de Radio Euskadi, luego por defender unas delegaciones en el exterior «sin perfil político» y, con el inicio del curso, en septiembre, una más para aclarar las intenciones de López sobre la radio y la televisión vascas y el plan de inversiones para hacer frente a la crisis de su antecesor. Las preguntas para su respuesta escrita (el PNV ha firmado 20 de 21) más de una veintena, no han tenido relevancia pública en la mayoría de los casos.